

Medio: Revista / Pág. 15-17

Sección: Estilo

Espacio: 874 cm<sup>2</sup>

## SALIR URBAN

Mayo de 2008

Audiencia: 50.000

Difusión: 50.000

Valor Publicitario: 11.584'00 €



# HOTEL ABALÚ

Uno de los hoteles con más encanto de la capital cumple un año. Una pequeña caja de muñecas donde, como en la vida real, todo está a la venta. Por Jose González

### HOTEL BOUTIQUE ABALU

Calle Pez, 19 (Madrid).  
Reservas: 91 531 47 44.  
15 habitaciones, desde las estándar a las Junior Suite Gran Lujo, todas son diferentes. Con bañeras de piedra, jacuzzi, proyectores de cine con home cinema... Desde 100€.  
www.hotelabalu.com

**Hace un año** que los hermanos Fernández cogieron el viejo hostel Marsella que sus padres tenían en este viejo edificio de la calle Pez y levantaron un pequeño hotel boutique que se ha convertido en toda una estrella en ciernes del panorama hotelero madrileño. Una revista de decoración interactiva con 15 habitaciones en las que poder vivir, soñar e incluso comprar, ya que cualquier objeto que se te antoje te lo puedes llevar puesto (previo acuerdo con los dueños que te pondrán en contacto con el proveedor de la pieza que desees, no me seas de los que se llevan la toalla a casa *by the face*). Lo difícil es elegir qué te comprarías, porque todos los detalles tienen un gusto exquisito, la mayoría de ellos traídos por el diseñador Luis Delgado en sus viajes por Asia, África o EE.UU. Lámparas imposibles, espejos modernistas y butacas

estilo clásico, cada habitación es un mundo, pero todas tienen en común un cierto *déjà vu* a fotograma de película de los cincuenta.

Eso sí, aquí, la estrella es el baño. A diferencia de otros hoteles, donde este púdico elemento está condenado a la mínima expresión, en el Abalú las bañeras en primer plano y las duchas exhibicionistas se integran en las habitaciones otorgándoles tanta importancia como a las camas king size. Y es que no olvidemos a qué suele ir la gente a los hoteles... Imagínate a tu chica vestida como tu suegra la trajo al mundo tumbada en una de esas bañeras de película cual Marilyn Monroe (no necesariamente con barbitúricos), y tu imaginación sexual se disparará más allá de las sábanas. Porque la originalidad del Abalú se contagia... y si no me crees, píllate una suite y móntate tu propia peli. ♦

